



## REFLEXIÓN: MODELO DE ATENCIÓN DE LA SALUD MENTAL EN CHILE Y SUS IMPLICANCIAS PARA EL DESARROLLO INFANTIL

Uno de los desafíos fundamentales para la presente década es trabajar por la transversalización de la salud mental en todos los planes, programas y acciones desarrolladas en el sector salud. Este desafío se sustenta en la comprensión de la salud como un estado de bienestar integral, constituido por la intrínseca interdependencia de factores físicos, biológicos, mentales, emocionales y sociales. En este marco, se debe entender que toda acción de salud es una instancia valiosa para promover el desarrollo biopsicosocial de la persona, fomentar los factores protectores de la salud y detectar, en forma temprana, las condiciones que suponen riesgos para el logro del desarrollo.

Para cumplir dicho objetivo se requiere de contar con equipos de salud que realicen un abordaje integral, que trasciende la mirada parcelada de condiciones físicas y psíquicas, que sólo pueden ser “atendidas” por profesionales de uno u otro campo.

El Programa Nacional de Salud en la Infancia tiene por tanto desafíos muy grandes, aunque también instancias muy promisorias de incidir positivamente en las ventanas de oportunidad que se le ofrecen a lo largo del contacto con el niño, niña y su familia. En este marco, es fundamental otorgar herramientas a los equipos de salud para detectar signos de alarma y/o de problemas de salud mental ya presentes e intervenir en aquellas etapas del desarrollo en las que resulta posible reforzar tempranamente las conductas y circunstancias que han llevado a un resultado positivo, así como también detectar las situaciones de riesgo o las alteraciones incipientes para intervenir sobre ellas, antes de que ejerzan efectos negativos sobre el desarrollo normal y futuro de la población infantil. El abordaje de la salud mental en Chile se enmarca en el Modelo de Salud Mental y Psiquiatría Comunitaria, y en el marco de la Atención Integral de Salud con enfoque Familiar y Comunitario. Dicho modelo se instala en nuestro país con el objeto de dar un salto adelante en materia de Salud Mental, desde el marco de los procesos de Reforma Psiquiátrica a nivel mundial.

La premisa fundamental del modelo es velar por la permanencia e inclusión de las personas con problemas y/o trastornos mentales en sus contextos sociales y entornos habituales, lo que incide positivamente en la disminución de la discapacidad asociada a los problemas y/o trastornos mentales. Desde el punto de vista de la infancia, el Modelo de Salud Mental y Psiquiatría Comunitaria se basa en las siguientes premisas:

- a. La atención y cuidado de los niños y niñas debe darse en entornos y espacios naturales de la vida cotidiana, lo que es fundamental para evitar el desarraigo y desvinculación (familia, adultos significativos, grupos de pares, escuela, comunidad, etc.).
- b. Desde una perspectiva de atención integral, la red de servicios clínicos en Salud Mental debe estar integrada en la red de salud general. Por ende, se debe realizar todas las gestiones pertinentes para responder a las necesidades particulares del niño/a, con resolutiveidad.
- c. Se debe privilegiar la atención ambulatoria, para ello cuenta con equipos de salud mental especializado ambulatorios. Como estructuras intermedias deben asesorar al nivel primario de salud, dar atención a casos complejos y restringir la institucionalización.
- d. La red de Salud Mental debe ser territorial, de manera tal de responder a los requerimientos y demandas de una población determinada. Para ello es fundamental descentralizar la atención, dando mayor flexibilidad para administrar recursos y gestión.
- e. Las intervenciones/acciones deben responder a una estrategia sanitaria integral (modelo comunitario), asegurando la continuidad de los cuidados. Intervenciones aisladas pueden incidir negativamente en términos de costo efectividad.



# CONTROL DE SALUD INFANTIL EN ESTABLECIMIENTO EDUCACIONAL



- f. Se requiere impulsar acciones anticipatorias en materia de salud mental, (promoción, prevención, detección precoz, diagnóstico y tratamiento oportuno para la población infantil y adolescente).
- g. Desde la perspectiva de los Determinantes Sociales de Salud, se debe desarrollar un trabajo articulado con los diversos sectores que inciden en la salud mental, con el objeto de mejorar las condiciones psicosociales en que viven los niños y niñas, promoviendo el desarrollo de entornos que favorezcan su bienestar y calidad de vida (ámbito familiar, escolar, laboral, social).
- h. Se debe velar por minimizar la discapacidad asociada al trastorno mental, la marginación social y respetar los derechos humanos. Estos aspectos son fundamentales para la población infantil con altos índices de vulnerabilidad.
- i. El modelo de atención integrado e integral para población infantil y adolescente debe considerar: enfoque de desarrollo en infancia y adolescencia; autonomía progresiva, enfoque ecológico en cuanto a los factores de riesgo y factores protectores de la niñez y la adolescencia; enfoque de género; el impacto de las vulneraciones vividas como factores de influencia en el desarrollo (afectivo, emocional, social, cognitivo, psíquico y moral); y la identificación de potencialidades desde las cuales se construirá la intervención terapéutica apropiada.
- j. Es característica de los servicios ser eficientes y eficaces, es decir minimizar los recursos de entrada para la generación de altos niveles de resultados, así como la maximización de resultados, mediante bajos recursos de entrada.
- k. Las acciones promotoras de la salud mental buscan potenciar que las personas adopten estilos de vida saludables, de manera que mientras más tempranamente se desarrollen intervenciones en esta línea es mayor la probabilidad de evitar la aparición de trastornos mentales en la edad adulta y la vejez. Desde este marco, se consideran acciones de promoción de salud mental a aquellas que promuevan los factores protectores y/o disminuyan los factores de riesgo psicosocial
- l. Las intervenciones de promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de los problemas de salud mental se desarrollan preferentemente en la APS, por lo que resulta esencial aumentar la resolutividad de ésta.